



PRÍNCIPE DE PAZ
MINISTERIOS BÍBLICOS

Creo en El Espíritu Santo

Presentaremos al mundo un Cristo vivo, poderoso, triunfante y salvador en la medida en que el Espíritu Santo nos domine.

Rubén Posligua Morales PhD.

Mayo 2025



Creo en el Espíritu Santo

La Trinidad es el dogma central sobre la naturaleza divina en la mayoría de las iglesias cristianas. En ella se afirma que Dios es un ser único, con una existencia simultánea en tres personas distintas:

El Padre, El Hijo y, Él Espíritu Santo.

El Credo de los Apóstoles comienza diciendo: **“Creo en Dios Padre Todopoderoso... Creo en su Hijo Jesucristo... Creo en el Espíritu Santo.”** Aunque no se sabe quien escribió este antiguo credo, es clara su afirmación de la doctrina de la Trinidad. Esto refleja que la iglesia cristiana desde sus orígenes siempre creyó y enseñó esta verdad.



Por extraño que parezca la doctrina acerca del Espíritu Santo no recibió mucha atención en los primeros años del cristianismo. La razón es simple, la verdad que se atacaba era sobre la naturaleza de Jesucristo. En el Concilio de Nicea (año 325) se proclamó la relación filial existente entre Padre e Hijo. Sin embargo, no se hace alusión en ello a la tercera persona de la Trinidad.

Fue hasta Constantinopla (año 381) que la iglesia afirmó y entendió la doctrina de Jesús cuando pudieron dedicarse a investigar lo que la Biblia enseñaba sobre la persona del Espíritu Santo, indicando en dicha asamblea que éste es adorado y glorificado junto con Dios y Cristo, además de que era también semejante con ellos.



“Creo en el Espíritu Santo”, no como fuerza activa o emanación no conocida, sino como la amorosa persona divina que ama, guía y enseña (Gálatas 5:18, 22; Juan 16:13; Lucas 12:12).

Como aquél que redarguye al mundo de pecado (Juan 16:8), el Maestro Divino que abre las Escrituras al entendimiento del creyente que con devoción las estudia, revelándole la identidad de Jesucristo y la verdad del Evangelio (Juan 15:26; 1 Corintios 12:3; Juan 16:14).



“Creo en el Espíritu Santo” como parte indispensable de la iglesia de hoy. No es con programa ni con recursos modernos, sino con el poder antiguo del Espíritu eterno que las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia.

Si usted quiere vivir de forma abundante, abra su vida al ministerio del Espíritu Santo. No sólo en la fase salvadora o santificadora sino en la dimensión bondadosa de poder. Déjese revestir por él, que le ayude a descubrir sus dones y usarlos y desarrollarlos para la gloria de Dios y para servir en el lugar que el Señor tiene para usted en su iglesia.



¿Quién es el Espíritu Santo?

Diversas son las maneras de abordar el estudio sobre el Espíritu Santo. Algunos autores comienzan considerando los nombres y símbolos del Espíritu y pasan luego a analizar los distintos aspectos de su obra.

Otros enfocan el obrar del Espíritu en las varias dispensaciones. También hay quienes encuadran su trabajo siguiendo la revelación progresiva desde Génesis hasta Apocalipsis. Comoquiera que se haga, el estudio cuidadoso de lo que la Biblia dice sobre la tercera persona de la Trinidad no sólo es fascinante, es además necesidad y obligación.



Los creyentes necesitan con urgencia entenderlo. Tal vez la pregunta debe de ser **¿Qué es el Espíritu Santo?** Puede ser que debido a que los términos *ruaj* (hebreo) y *pneuma* (griego) significan viento, espíritu o aliento, tanto el judaísmo antiguo como ciertos grupos heréticos han visto al Espíritu Santo como una simple fuerza, energía o influencia impersonal.

Hace falta saber la amplia gama de tareas que realiza el Espíritu. Nos incumbe dar a conocer los recursos que provee el ministerio del Espíritu para el creyente, la iglesia y el mundo en general. Mal hacemos si, pudiendo inundar la vida con los torrenciales emisiones del Espíritu, nos contentamos con beber de él a cuentagotas. Peor resulta si fallamos en comunicar al pueblo las riquezas, el poder y los recursos que el Santo Espíritu tiene dispuestos para ellos.



1. El Espíritu Santo es una persona

Puede decirse que una persona es todo ser o entidad que posee conciencia, unicidad, libertad, identidad y actividad. Relacionado con el concepto de persona está el de personalidad.

Esta es: “el conjunto de cualidades que distinguen a una persona” (Diccionario Enciclopédico de Selecciones) De los diferentes elementos que conforman la personalidad se destacan los de sensibilidad, inteligencia y voluntad.



1.1 El Espíritu Santo posee los elementos de la personalidad.

Tiene sentimientos.

- En efecto, manifiesta amor, Romanos 15:30,
- anhelo, Santiago 4:5,
- bondad, Nehemías 9:20;
- se contrista, Efesios 4:30,
- sufre afrenta, Hebreos 10:29.

La tercera persona de la Trinidad realiza actividades inteligentes:

- convence, Juan 16:8,
- habla, 1 Timoteo 4:1, Hebreos 3:7, Apocalipsis 2 y 3, Juan 16:13,
- enseña, Juan 14:26,
- escudriña, 1 Corintios 2:10, guía, Juan 16:13, inspira, 2 Pedro 1:21,
- intercede, Romanos 8:26,
- recuerda, Juan 14:26, testifica, Juan 15:26, Romanos 8:16.
- El Espíritu tiene voluntad, ya que ordena, Hechos 16:6, 7,
- decide, 1 Corintios 12:11,
- llama, Hechos 13:2.



1.2 Los textos anteriores revelan también que el Espíritu Santo realiza actividades propias de una persona. Enseñar, hablar, recordar, testificar, interceder son acciones que una mera fuerza impersonal no puede cumplir.

1.3 El trato gramatical que el texto bíblico da al Espíritu corresponde al de una persona. Jesús habla del Espíritu en tercera persona, empleando el pronombre personal “él” y el pronombre relativo “quien”, Juan 15:26. Lo menciona también como el “otro” Consolador, Juan 14:16.

1.4 El Espíritu Santo establece relaciones propias de una persona. Procede del Padre y del Hijo, pues es enviado por ambos, Juan 14:26 y 15:26. Los seres humanos pueden blasfemarle, Mateo 12:31, mentirle, Hechos 5:3, resistirlo, Hechos 7:51, obedecerlo, Hechos 10:19–21, contristarle, Efesios 4:30, injurarlo, Hebreos 10:29, tener comunión con él, 2 Corintios 13:14.



3. El Espíritu Santo es una persona divina y distinta del Padre y del Hijo.

3.1 El propio Jesucristo estableció la verdad de la “procesión” del Espíritu, Juan 15:26.

3.2 En el Nuevo Testamento existen pasajes que presentan al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo obrando al mismo tiempo. Aunque esta verdad ya la apunta el profeta Isaías cuando en un oráculo cita al Mesías que dice: “Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu.” Isaías 48:16.

Esta verdad es abrumadoramente clara en el Nuevo Testamento. Un autor indica que hay cincuenta textos trinitarios en el Nuevo Testamento, otro señala cuarenta. Francisco Lacueva menciona alrededor de veinte en su libro *Espiritualidad Trinitaria*. Bastaría sólo uno para probar este punto, pues una verdad no puede ser combatida ni con mil errores.

El Espíritu Santo, por tanto, no puede ser confundido ni con el Padre, ni con el Señor Jesucristo.

La identidad distintiva de cada miembro de la Trinidad está claramente demostrada en las Escrituras. ¿De qué manera nos ayudará el conocimiento de estos puntos teológicos?

- 1) La experiencia de la vida es trinitaria.** La vida abundante que la Biblia presenta es neonatológica, se da sólo por el Espíritu. Aunque la Biblia no enseña que tengamos que orar al Espíritu Santo, queda implicada la adoración y reverencia que le debemos en el hecho de ser presentado como coigual con el Padre y con el Hijo.
- 2) Nuestra adoración es trinitaria y carismática.** Oramos al Padre en el nombre y por la mediación del Señor Jesucristo a través del poder del Espíritu, Juan 14:13; 1 Corintios 12:3.
- 3) Nuestra misión es trinitaria.** Somos enviados por el Hijo para predicar en el poder del Espíritu llamando a los pecadores a que se reconcilien con Dios, el Padre.



Su Espíritu me acompaña

Antes de ser salvo me convence (Juan 16:8–11)

A. De pecado. Por la incredulidad. Hace ver al incrédulo que en esa condición, ya ha sido condenado (Juan 3:18, 36).

B. De justicia. Porque el Hijo es vindicado al volver al Padre.

C. De juicio. Porque Satanás ha sido juzgado.

Este proceso lo realiza el Espíritu Santo en la conciencia del pecador, utilizando cualquier medio disponible: una canción cristiana, la conversación con creyentes, un folleto, un testimonio, una predicación.



2. Al momento de conocer a Cristo

El Espíritu Santo aplica la salvación en mí

A. Nacemos del Espíritu (Juan 3:5–8).

B. Somos renovados por el Espíritu (Tito 3:5–7).

C. Recibimos el Espíritu de adopción (Romanos 8:15).

D. El Espíritu se instala en nosotros (Romanos 8:9)

a. El Espíritu “mora” en nosotros.

b. Ahora somos el templo del Espíritu



3. Durante mi jornada terrenal

A. El Espíritu me santifica

- a. Es su tarea preeminente (1 Pedro 1:2)
- b. Me separa, purifica, limpia
- c. Es una experiencia progresiva y permanente.

B. Soy bautizado en el Espíritu

- a. Es una experiencia distinta y posterior a la salvación.
- b. Disponible para todo creyente.

C. El Espíritu es mi Maestro

- a. Reprograma mi mente. Me ayuda a pensar “en las cosas del Espíritu” (Romanos 8:5)
- b. Me enseña la verdad
- c. Me ayuda a evitar la mentira
- d. Descubre los tesoros de la Palabra poniendo en mí una mente espiritual, la mente de Cristo.



4. Me llevará a la gloria

- A. El Espíritu constituye las “arras”, el anticipo de las glorias que están por venir.**
- B. Abundamos en la esperanza por el poder del Espíritu (Romanos 15:13)**
- C. Seremos resucitados por el Espíritu (Romanos 8:11)**
- D. Un día seré llevado por el Espíritu a la presencia de Cristo.**

Conclusión

Sin la obra del Espíritu seríamos huesos secos, inertes, sin vida. Pero gracias al Espíritu tenemos vida espiritual. La nueva vida de Cristo es una realidad en nosotros. Por su Espíritu Somos salvos, santificados y llenos de un poder especial.

Debemos anhelar conocer y experimentar al Espíritu en nosotros. Es necesario que honremos y agradezcamos su trabajo en nosotros. Es importante rendirnos a su obra e invitarlo para que llene nuestra vida.



El Espíritu Santo en el Culto Cristiano

1 Corintios 14:26

Introducción

Hay quienes se impresionan por la enorme solemnidad y silencio que se aprecia en un servicio religioso de la iglesia popular. Se dice que allí no se oye ni el ruido de una mosca. Es que a los feligreses de esa iglesia se les ha inculcado desde niños una firme creencia de que allí está Dios. Penosamente, no siempre puede decirse lo mismo de nuestros cultos.

Aquí el ruido parece ser la norma. Un músico está afinando su instrumento justo al momento de comenzar el culto, un niño corre por los pasillos y sus papás lo llaman al orden desde varios metros de distancia. No es raro escuchar el timbre de un teléfono.



El culto que ofrecemos a Dios debiera estar marcado por la excelencia, por la concentración total en lo que hacemos, y por una innegable realidad de la presencia del Espíritu Santo en cada parte del culto.

Hagamos un repaso del culto que se ofrecía a Dios en tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento para notar sus características y compararlo con el culto que le rendimos a Dios en nuestro tiempo. Veamos también el lugar que ocupa el Espíritu Santo en nuestro culto.



I. El culto en ambos testamentos

A. El culto en el Antiguo Testamento

1. Había un lugar exclusivamente dedicado para adorar a Dios.
 - 1.1 Primero fue el tabernáculo erigido en el desierto, posteriormente el templo en Jerusalén.
 - 1.2 Jesucristo dijo que ese lugar era “casa de oración”.
2. Dios había revelado a su pueblo un sistema de culto que incluía
 - 2.1 la observancia de diversas ceremonias y fiestas.
 - 2.2 ofrendas y sacrificios.
3. El pueblo fue desarrollando un libro de himnos para cantar a Dios.
 - 3.1 Los salmos constituyen el himnario del pueblo de Israel.
 - 3.2 El temario es múltiple y diverso.
4. Hay una reunión del pueblo donde se lee y explica la Palabra de Dios.
5. Características del culto a Dios en el Antiguo Testamento:
 - 5.1 Reverencia y júbilo (2 Samuel 6)
 - 5.2 Canto (1 Crónicas 6:31)



B. El culto en el Nuevo Testamento

1. 1 Corintios habla de la iglesia cuando se reúne en un solo lugar (14:23).
 - 1.1 En esa reunión hay un orden de culto (14:26)
 - 1.2 El propósito es la edificación (14:12; 26)
2. En el culto se cantaba a Dios
 - 2.1 Se cantaba “con el espíritu” (14:15 y Efesios 5:18 y 19)
 - 2.2 La referencia a los “salmos” abre la puerta al uso de instrumentos.
3. En el culto se predicaba la Palabra de Dios
 - 3.1 Lo hizo Pedro en el culto de apertura (Hechos 2), y en toda ocasión que predicó (por ej. Hechos 10:34 al 43).
 - 3.2 Lo hizo Pablo (1 Corintios 2:1–5; Hechos 20:7).
 - 3.3 Siempre con el respaldo del Espíritu Santo (Hechos 10:44; 1 Tesalonicenses 1:5).
4. En el culto se oraba.
 - 4.1 Se registran diversas reuniones de oración (Hechos 4:23–31; 12:12).
 - 4.2 Oraban en el Espíritu (Judas 20; Efesios 6:18)



II. El culto hoy

1. El culto cristiano en la actualidad ha tomado diversas vertientes.

1.1 Algunos celebran un culto solemne, formal, donde predominan los himnos tradicionales, acompañados por música sobria y grupos corales.

1.2 Otros llevan a cabo cultos con música contemporánea de buena calidad y emplean cantos modernos con letra y melodía agradable. Sin embargo, algunos tienen poco contenido doctrinal.

1.3 Incluso hay quienes ciñen el culto a los estilos regionales de música. Ellos pueden usar himnos antiguos o ligeramente modernos, pero se sirven de los instrumentos musicales y de los estilos propios de la región.

2. El contenido del culto también ha seguido diversas variantes:

2.1 Algunas iglesias han privilegiado el espacio a la alabanza, dando poco lugar a la predicación.

2.2 Otras han suprimido toda oportunidad para el testimonio en el culto.

2.3 Pocas son las que le dan más prominencia a la predicación que a las demás partes del culto.

3. El equilibrio en todas las partes del culto es lo mejor.



III. Elementos culturales en el culto

No cabe duda de que los elementos culturales y generacionales juegan un papel importante en el culto.

1. En las culturas, regiones y ciudades los núcleos sociales pueden ser abiertos o cerrados, conservadores o innovadores.
2. En términos generales, puede decirse que las generaciones pasadas estaban a gusto con ver y disfrutar una buena predicación y una buena alabanza, para la generación anterior estaba bien con ver y participar, pero la generación actual quiere participar y que la vean cantar y ser parte del culto.
3. Es necesario reconocer el papel que juega el entorno social en la práctica del culto a Dios, sacar el mejor provecho de los elementos positivos y evitar los elementos que a la luz de la Biblia sean nocivos.



IV. El lugar del Espíritu en el culto

La gente viene a la iglesia a buscar a Dios, debemos estar seguros que él está presente.

1. El Espíritu Santo estaba presente en las reuniones de la Iglesia Primitiva (Hechos 2, 4, 6, 8, 10, entre muchos otros lugares).
2. Los discípulos testificaban, oraban, adoraban, predicaban llenos del poder del Espíritu Santo.
3. Los que ministran en la alabanza deben ser adoradores que adoran “en espíritu y en verdad” (Juan 4:24).
4. Quienes predicán han de hacerlo “en poder, en el Espíritu Santo” (1 Tesalonicenses 1:5).



Conclusión

Así como el Espíritu Santo llenó a Juan el Bautista desde el vientre de su madre, es decir, desde antes de que naciera, de la misma manera puede ungir la predicación y la alabanza desde antes de la reunión de culto. En el ensayo de los músicos y en el estudio del pastor o evangelista debe encontrarse la presencia real y poderosa del Espíritu divino, para que al elevar la alabanza o entregar la Palabra, ésta vaya confirmada “con las señales que le seguían” (Marcos 16:20).



Conclusión

Así como el Espíritu Santo llenó a Juan el Bautista desde el vientre de su madre, es decir, desde antes de que naciera, de la misma manera puede ungir la predicación y la alabanza desde antes de la reunión de culto. En el ensayo de los músicos y en el estudio del pastor o evangelista debe encontrarse la presencia real y poderosa del Espíritu divino, para que al elevar la alabanza o entregar la Palabra, ésta vaya confirmada “con las señales que le seguían” (Marcos 16:20).



El Poder del Espíritu Santo

Hechos 1:8

Introducción

De muchos es sabido que cierta secta ha diluido la naturaleza del Espíritu Santo negando su personalidad. Este grupo confunde al Espíritu Santo con una fuerza activa, con un poder.

La Biblia distingue al Espíritu Santo del poder (Hechos 10:38). A decir verdad, el Espíritu Santo es la fuente de poder.

El texto original del Nuevo Testamento contiene varios términos que han sido traducidos como poder. Cada uno tiene cierto matiz que permite aplicarlo a un aspecto particular de nuestra vida.



I. *Dunamis*: Poder del Espíritu que capacita

1. Para ser testigo de Cristo (Hechos 1:8)
2. Para ser fortalecido en el hombre interior (Efesios 3:16)
3. Con poder abundante (Colosenses 1:11)
4. Como a Cristo (Lucas 4:14–18)

II. *Exousia*: Poder que da autoridad, que legitima

1. La autoridad de Dios es absoluta (Mateo 28:18)
2. La autoridad divina se ha delegado de manera parcial a sus discípulos (Lucas 10:19)
3. La potestad que Jesús nos ha dado se ilustra en Marcos 16:17, 18.
4. La potestad de Dios no está disponible para impostores (Hechos 19:11–17).



III. *Energeia*: El poder que da energía

1. Para operar la resurrección (Filipenses 3:21; Col. 2:12)
2. Para el desarrollo del cuerpo de Cristo (Efesios 4:16, actividad traduce el griego *energeia*)
3. Para darle vigor al servicio cristiano
4. Para vivir una vida abundante

IV. *Arjei*: El poder que da resistencia

1. Ante los obstáculos de la vida (2 Corintios 12:9)
2. Ante la incertidumbre del mañana
3. Ante lo extenuante del servicio a Cristo
4. Ante lo largo de la carrera



Conclusión

Es importante distinguir al Espíritu Santo de su poder. También necesitamos entender la razón y el propósito del poder que él nos da. Sin duda hay quienes piensan que dicho poder es para realizar portentos y señales impresionantes, los que a la larga sólo alimentan el ego del individuo. Pero la Biblia muestra que ese poder tiene un uso más amplio: es para servir con eficacia, para vivir en victoria y para perseverar hasta el final.



Neumatología Juanina

Introducción

El evangelio de Juan es reconocido por su cristología. De hecho, fue escrito para que el lector creyera en Jesús y de ese modo fuera salvo. Pero el evangelio de Juan también contiene ricas enseñanzas acerca del Espíritu Santo.

Veamos cuáles son esas enseñanzas.

I. Comienza identificando al agente que bautiza, el Señor Jesucristo. (Juan 1:33)

- A. La verdad revelada por el Padre: “el que me envió... me dijo”
- B. La forma de identificarlo: “Sobre quien veas descender el Espíritu... ése es”
- C. La revelación de lo que haría el Señor: “bautiza con el Espíritu Santo”



II. Prosigue explicando las actividades del Espíritu Santo

- A. El Espíritu es el agente que opera el nuevo nacimiento (Juan 3:5–8)
- B. El Espíritu es el compañero del creyente (Juan 14:16)
 - 1. Como Consolador permanente: “para que esté con vosotros para siempre.”
 - 2. Como Espíritu de verdad, que contrarresta la influencia del mundo sobre nosotros.
 - 3. Como Huésped divino que mora con y en nosotros.
- C. El Espíritu es el maestro (Juan 14:26)
- D. El Espíritu es el que da testimonio (Juan 15:26)
- E. El Espíritu convence (Juan 16:7–11)
- F. El Espíritu glorifica a Cristo (Juan 16:12)

III. Concluye otorgando el don del Espíritu Santo

- A. Les da una comisión (Juan 20:21)
- B. Les otorga la fuente de poder (Juan 20:22)
- C. Les da autoridad (Juan 20:23)



Conclusión

Al meditar que Jesús dijo; “recibid el Espíritu Santo”, debemos recordar que “Dios no da el Espíritu por medida” (Juan 3:34). El que cree en Cristo, “de su interior correrán ríos de agua viva” (Juan 7:37), y esto se refiere al Espíritu Santo (v. 39). Vivamos en ese torrente del Espíritu.



El bautismo en el Espíritu Santo

Hechos 2:39

Introducción

¿Qué es el bautismo en el Espíritu Santo?

I. Es una promesa anticipada

- A. Anunciada por el profeta Joel (Joel 2:28)
- B. Reiterada por el Señor Jesucristo (Lucas 24:49; Hechos 1:6–8)

II. Es una promesa cumplida

- A. Materializada en el día de Pentecostés (Hechos 2:1–4)
- B. Identificada por el apóstol Pedro (Hechos 2:16)



III. Es una promesa identificada

- A. Descrita como una “investidura” de poder (Lucas 24:49)
- B. Explicada como consecuencia de la venida del Espíritu sobre el creyente (Hechos 1:8)
- C. Acompañada de “viento” y “fuego”
- D. Evidenciada por el hablar en lenguas (Hechos 2:4)

IV. Es una promesa vigente

- A. Comenzó a cumplirse en el primer círculo de creyentes (los ciento veinte)
- B. Está disponible para el pueblo de Israel (“para vosotros”, “vuestros hijos”) Hechos 2:39
- C. Los gentiles no quedan exentos (“los que están lejos”)
- D. Se mantiene vigente en nuestro tiempo (“para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”)



Conclusión

En tanto que Dios todavía está llamando pecadores al arrepentimiento, y, en efecto, muchos están siendo salvos, la última cláusula de Hechos 2:39 tiene aplicación actual.

Si usted ha sido salvo, la promesa del Padre, el bautismo en el Espíritu Santo es para usted.

Si no lo ha recibido, “no salga de Jerusalén”, no siga adelante hasta que haya sido investido del poder de lo alto.



Los dones del Espíritu; uso y abuso

Base bíblica: 1 Corintios 12

Introducción

La Iglesia de Corinto estaba conformada por hombres y mujeres que vivían en un ambiente lleno de corrupción espiritual y moral. La ciudad era reconocida por la prostitución y la perversidad que sus habitantes practicaban. Eran personas idolatras que venían al conocimiento de Jesucristo.

A través de esta carta Pablo instruye a la congregación de los corintios para que se enfoquen en procurar una vida guiada por el Espíritu Santo, ejerciendo de manera adecuada los dones brindados por Dios para la edificación del Cuerpo de Cristo. Con ello, el apóstol disipa dudas, termina controversias y deja asentado que todo debe ser hecho para glorificar el nombre de Jesús.



A. Existe una preocupación ministerial por que la iglesia conozca la doctrina de los dones espirituales. *No quiero, hermanos que ignoréis acerca de los dones espirituales.*

B. La ignorancia es incompatible con la fe cristiana, en la cual se magnifica el conocimiento. *Cuando erais gentiles se os extraviaba.* Según Pablo un creyente ignorante es tan extraviable como un pagano idólatra.

C. El creyente que se mantiene en ignorancia sobre el asunto de las manifestaciones del Espíritu corre el peligro de ser extraviado en su fe por causa de su falta de discernimiento. *Os hago saber que nadie que hable por el Espíritu llama anatema a Jesús...*



C. Los dones del Espíritu tienen carácter diverso.

c.1. ***Karismaton***: Expresa el carácter gratuito de los dones espirituales, que son dados al Cuerpo de Cristo sin que medie mérito alguno por parte de sus miembros. El Espíritu Santo no los da según las obras del ser humano, no se basa en el nivel espiritual de los creyentes, sino que los reparte de acuerdo a la abundante gracia de Dios. Este es el poder divino que nos viene por la sola bondad del Altísimo. Véanse versículos 7 y 11

c.2. ***Diakonion***: Señala el carácter práctico de los dones espirituales, que son dados al Cuerpo de Cristo con un propósito definido de que entre los miembros se sirvan y se apoyen unos a otros. El Señor así dispuso que haya un continuo flujo de servicio en la Iglesia. Este es el poder divino que nos viene para ministrar y ayudar a los demás. Efesios 4:11 y 12



c.3. **Energematon:** Señala el carácter poderoso y activador de los dones espirituales, que son dados al Cuerpo de Cristo por una dotación especial del poder de Dios que opera en todos los creyentes. El Padre envía su energía sobre la Iglesia y los miembros del cuerpo empiezan a moverse en la vida del reino. Esta es la potencia divina que sale directamente de la mano del Creador y produce resultados para su gloria.

c.4. **Fanerosis:** Señala el carácter sobrenatural de los dones espirituales, que son dados al Cuerpo de Cristo para manifestar la presencia real del poder de Dios. El Espíritu Santo opera en los creyentes para demostrar que la existencia divina es auténtica y visible en la Iglesia. El poderío celestial mostrado en nosotros es para revelación al mundo de la grandeza y soberanía del Señor.



2. Propósitos de los dones espirituales

El objetivo general de los dones es buscar el bien común del Cuerpo de Cristo. El versículo 7 del capítulo en estudio dice: ***Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.*** Sin embargo, existe un propósito particularmente definido en el correcto uso de ellos derivado de su diversidad.

A. En relación a Dios. Sirven para manifestar la presencia y el poder divinos en medio y a favor de su pueblo. 1 Corintios 14:24 y 25, Hechos 1:8; 4:21; Romanos 8:28; 15:18, 19.

B. En relación al Cuerpo de Cristo. Sirven para la edificación de la Iglesia, vivificación del culto y perfeccionamiento de los santos en la unidad. 1 Corintios 12:7; 14:3, 12, 26; 2 Corintios 12:19; Efesios 4:11–13.

C. En relación a cada creyente en particular. Algunos dones sirven para la edificación personal. 1 Corintios 14:4, 28.

D. En relación a la Gran Comisión. Sirven de gran ayuda para la extensión del reino de Dios. Hechos 8:6, 12



3. Clasificación de los dones espirituales

Por razón de tiempo y de espacio sólo trataremos aquí los nueve géneros que trata el apóstol en los versículos 8 al 10 de 1 Corintios 12.

A. Dones de Revelación (Manifiestan la omnisciencia y la omnisapiencia divina)

a.1. ***Palabra de sabiduría (logos sofias)***. Se manifiesta cuando viene una palabra de consejo o aviso que ayuda a la persona a conducirse con cordura, a evitar un peligro o a llevar a buen término una empresa.

Ejemplos:

José y su consejo a Faraón. Génesis 41:28–41

Salomón y su juicio sobre las madres que reclamaban un hijo. 1 Reyes 3:16–28

Esteban ante los judíos que lo mataron. Hechos 6:8–14

Pablo ante Agripa. Hechos 26:28–32

El Pastor cuando predica, aconseja y administra.



a.2. ***Palabra de ciencia (logos gnoseos)***. Se manifiesta cuando viene una revelación que contiene datos específicos de personas o acontecimientos que descubren una verdad oculta al entendimiento humano.

Ejemplos:

Eliseo y su prevención al rey de Israel sobre las estrategias de los sirios. 2 Reyes 6:8–12

Daniel y su descripción del sueño de Nabucodonosor. Daniel 2:26–28

Ananías y su visión de Saulo en casa de Judas. Hechos 9:10–12

Cornelio y su llamado a Pedro. Hechos 10

El profeta que llama por nombre a los creyentes y menciona asuntos íntimos sin conocimiento previo.

El creyente que sueña y resulta cierto lo que vio mientras dormía.



a.3. *Discernimiento de espíritus (diakriseis pneumatou)*. Se manifiesta cuando viene la identificación precisa de la procedencia de un mensaje profético o una manifestación sobrenatural. Así se conoce si el asunto se origina en el Espíritu de Dios, el espíritu del ser humano o el del diablo.

Ejemplos:

Micaías y su anuncio de la muerte de Acab, cuando denuncia que hay espíritu de mentira en sus profetas. 2 Crónicas 18

Jeremías cuando descubre la falsa profecía de Hananías. Jeremías 28



B. Dones de Operación (Manifiestan la omnipotencia divina)

b.1. Fe (*pistis*). Se manifiesta cuando viene el poder y la capacidad para creer en Dios y confiar en sus promesas en las circunstancias más adversas en la vida de los creyentes. Así nos podemos abandonar en las manos del Señor en la conciencia de que él es fiel y nunca falla, y que todo lo que suceda será para su gloria y nuestro bien. Es también la capacidad para concebir como posible lo que es imposible desde la perspectiva humana.

Ejemplos:

La viuda que dio a Elías la última torta que tenía para ella y su hijo. 1 Reyes 17:8–16

Noé que construyó un arca para salvar a su familia de un diluvio inimaginable. Hebreos 11:7



b.2. *Dones de sanidades (Karismata iamaton)*. Se manifiesta cuando viene el poder para expulsar una enfermedad de un cuerpo en el nombre del Señor. Así la salud regresa o se instala en una vida que estaba oprimida por el enemigo a causa de la enfermedad. Así se rompen las ataduras que los hombres y mujeres tienen para vivir una vida plena en la gracia de Dios.

Ejemplos:

Naamán el leproso es limpiado. 2 Reyes 5:1–14

Ezequías sana y recibe 15 años más de vida. 2 Reyes 20:1–6

La suegra de Pedro se levanta después de que una fiebre la tenía en cama. Mateo 8:14, 15

Los creyentes que recibieron salud después de un diagnóstico de cáncer o cualquier tipo de enfermedad.



b.3. *El hacer milagros (energemata dunameon)*. Se manifiesta cuando viene el poder para realizar un acto sobrenatural que se puede catalogar entre los prodigios y las maravillas divinas obradas por los creyentes. Así se producen milagros de resurrección, restauración, sanidad, financieros, climáticos y hasta salvíficos.

Ejemplos:

Elías hace descender fuego y agua del cielo. 1 Reyes 18:36–45

Eneas se levanta de una parálisis. Hechos 9:32–35

Pablo es picado por una serpiente venenosa y no sufre daño. Hechos 28:3–6

El creyente que recibe provisión cuando alguien ora por él.

La pareja estéril que procrea hijos.



C. Dones de Expresión (Manifiestan la soberanía divina)

c.1. *Profecía (profeteia)*. Se manifiesta cuando viene la influencia divina para mover al creyente a expresar un mensaje de Dios en el lenguaje del pueblo. De esta manera se avisa de un peligro, se amonesta y exhorta a los creyentes y se edifica a la iglesia por la palabra directa del Señor que mueve a sus siervos.

Ejemplos:

Jonás anuncia la inminente destrucción de Nínive. La denuncia profética produce conversión, y la conversión produce salvación. Jonás 3

Un varón de Dios declara la palabra de Dios a Elí y anuncia la muerte de sus dos hijos en un mismo día. 1 Samuel 2:27–34



c.2. *Diversos géneros de lenguas (etero gene glosson)*. Se manifiesta cuando viene la influencia divina para mover al creyente a expresar un mensaje de Dios en un lenguaje desconocido, tanto para el que lo expresa como para quienes lo reciben. De este modo se transmite un aviso o un aliento divino que necesita ser interpretado para completar su función.

Ejemplo:

El fenómeno de Pentecostés. Eran lenguas conocidas y desconocidas a la vez.
Hechos 2:4–11

Los que hablaron en lenguas en la casa de Cornelio. Hechos 10:44–47

Los corintios que explotaban este don y lo supervaloraban. 1 Corintios 14:16–18, 23, 27

El creyente que levanta su voz en la congregación para expresar un mensaje de Dios en un idioma no conocido.



c.3. Interpretación de lenguas (hermeneia glosson). Se manifiesta cuando viene la influencia divina para habilitar al creyente para comunicar a la iglesia el contenido de la expresión en lenguas que le antecedió. Así se edifica a la congregación con el entendimiento integral del mensaje, y se nota la conjugación de la inteligencia y el poder de Dios que revela sus misterios a los humanos.

Ejemplos:

El creyente que se levanta para comunicar en el idioma del pueblo lo que el Señor expresa a través del mensaje en lenguas que algún creyente antes transmitió.



4. Administración y regulación de los dones espirituales

Los creyentes a los que el apóstol Pablo escribe no desconocían las manifestaciones, ya las tenían y disfrutaban del poder divino a través de los dones espirituales. El problema de la ignorancia radicaba en que carecían de guías específicas para regular y equilibrar su uso en el culto. Así que les dicta a través de esta epístola parámetros para que encaucen toda manifestación en el debido orden, a fin de que sirvan de mayor provecho a la Iglesia.

Es necesario instruir a la iglesia para que aprecie la belleza y valore el factor edificativo que le traen las manifestaciones del Espíritu. También es imprescindible corregir los conceptos erróneos y las prácticas viciadas que no se ajustan al tenor de las Escrituras en cuanto a los dones espirituales.



- A. Cada creyente debe descubrir y entender su don particular. 1 Corintios 12:7**
- B. Cada creyente debe tener el deseo de recibir los mejores dones espirituales. 1 Corintios 12:31**
- C. Cada creyente debe conocer y fomentar la disciplina espiritual de someterse en el ejercicio de su don al orden establecido por Dios. 1 Corintios 14:32, 33**
- D. Cada creyente debe ejercer su don en actitud de humildad y amor para que tenga valor permanente su ministración. 1 Corintios 13:1–3**
- E. Cada creyente debe ejercer su don en armonía absoluta con la fe revelada en las Escrituras. Romanos 12:6**
- F. Cada creyente debe ejercer su don en sometimiento a la autoridad espiritual del pastor, como líder y guía del rebaño.**
- G. Cada creyente debe evitar los extremos de exaltar las manifestaciones sobre la Palabra de Dios, tanto como menospreciarlas o descuidarlas por temor a caer en el error. 1 Tesalonicenses 5:19–22**



Conclusión

En el Cuerpo de Cristo todos tenemos una función; no hay lugar para los miembros ociosos. Existe un desafío enorme en la Gran Comisión que Cristo nos encomendó. Hemos recibido el poder del Espíritu y los dones sobrenaturales que nos servirán como útiles herramientas en el cumplimiento del deber.

En la Biblia se nos hace un enérgico llamado a meditar en el hecho de que un día tenemos que dar cuenta al Señor por todos los recursos que él nos dio para servirlo en la tierra.



El bautismo en el Espíritu Santo

En el Antiguo Testamento dos profetas en especial son los que hablaron de la promesa del derramamiento del Espíritu divino sobre el pueblo de Dios: Ezequiel y Joel.

El evangelio de Juan nos habla de una ocasión antes de Pentecostés en que Jesús infundió el Espíritu Santo en los apóstoles mediante un soplo. Juan 20:21–23. A este pasaje se le ha llamado el Pentecostés Juanino. No se trata del bautismo en el Espíritu Santo, ni de la promesa de Joel. Es más bien una confirmación del llamado apostólico.

Las frases siguientes testifican que el Cristo delega toda su autoridad y su ministerio sobre los apóstoles y los envía de la misma forma que el Padre lo envió a él. Aquí no los bautiza con el Espíritu, sino que les comunica su misión.



Receptores.

De acuerdo al tenor apostólico toda persona que ha nacido de nuevo por la recepción de Jesucristo como Señor puede recibir la promesa del bautismo en el Espíritu Santo. En la predicación de Pedro en el día de Pentecostés se habla del alcance universal de esta bendición del Padre.

Simón proclama que luego del arrepentimiento y el bautismo, lo cual nos habla de una verdadera conversión, las personas se vuelven beneficiarias de la promesa, que luego puede llegar a las generaciones siguientes, sin importar su ubicación geográfica. ***Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, para todos los que están lejos, para cuantos nuestro Dios el Señor llamare.*** Hechos 2:39



Formas de la recepción.

No existe en la Biblia una fórmula única para la recepción del bautismo en el Espíritu Santo. En el Pentecostés vino sobre ellos inesperadamente, *de repente*. Hechos 2:2. Nadie oró por otro, ninguno impuso las manos a su hermano. Los discípulos estaban sentados, ni siquiera se dice que oraban o tenían culto.

Simplemente la soberanía divina envió sobre ellos lenguas de fuego que se asentaron sobre las cabezas de los fieles. Luego recibieron la llenura del Espíritu Santo, acompañadas por la señal de hablar en lenguas según el Espíritu les daba que hablasen. Hechos 2:3, 4.



¿Bautismo en el Espíritu o del Espíritu?

En la Escritura encontramos dos conceptos diferentes en cuanto al bautismo en relación con el Espíritu Santo. La primera tiene que ver con el bautismo *en* o *con* el Espíritu, estos dos términos son utilizados por los evangelistas para hablar de la promesa del Padre. Mateo 3:11; Marcos 1:8; Hechos 1:5. Es claro que el Espíritu en este caso no bautiza, sino Cristo.

El Bautista habla de Jesús como el agente que efectúa el bautismo. El Espíritu en este caso es el elemento envolvente, que llena a la persona del poder divino para testificar.



Conclusión

Los dos bautismos son importantes. El bautismo del Espíritu en el cuerpo de Cristo tiene relación directa con la salvación. El bautismo de Cristo en el Espíritu Santo tiene que ver con la llenura del poder de Dios para el ministerio. Uno nos faculta como miembros del reino, el otro nos capacita para cumplir nuestra misión en la tierra con eficacia.